

## OBITUARIOS

DR. ROBERTO GAJARDO TOBAR

1903 - 1992

Había tres bibliotecas en la casa del Dr. Roberto Gajardo. De suelo a cielo, las estanterías contenían dos filas de libros cuidadosamente empastados. El patio era fresco y pequeño, siempre con sombras y agua brotando de la fuente de piedra. Uno de los escritorios tenía una vitrina con objetos prehistóricos valiosos: clavos de piedra, vasijas Chimú. El garage hacía las veces de bodega. Allí pudimos encontrar las cajas con materiales provenientes del sitio arcaico de Las Cenizas (V Región). Los restos óseos humanos aún se conservaban con la tierra del cementerio. Hubo que reexcavarlos casi 30 años después.

Roberto Gajardo Tobar nació en 1903, pero su estilo era decimonónico. Confluían en él las contradicciones. Su pequeña figura albergaba al refinado coleccionista y al sencillo médico rural. Fue un naturalista de amplio espectro, observador fino de la flora y fauna silvestre y de la herbolaria campesina, destacado entomólogo y parasitólogo. En este contexto y motivado por sus hallazgos en Paihuano (Elqui), mientras ejercía como médico rural, la arqueología se convirtió en una de sus vocaciones.

Sus áreas de interés fueron el Norte Chico y la Zona Central; sus temas, los Diaguitas y los cazadores arcaicos (Huentelauquén, Las Cenizas), y la interpretación contextualizada de instrumentos con una fuerte carga de misterio popular: clavos, piedras horadadas y piedras tacitas.

En su labor en torno a la arqueología, se debe también destacar el papel jugado por Roberto Gajardo en la extensión de este conocimiento, así como en la acogida y constante estímulo a los aficionados al tema y jóvenes profesionales. En este sentido, la mantención por más de 50 años de la Sociedad Fonck, así como el crecimiento de su Museo en Viña del Mar, se deben en gran parte al esfuerzo y empuje personal del Dr. Roberto Gajardo Tobar.

En lo intelectual, buscaba permanentemente la ecuanimidad. Persona emotiva, sensible a la belleza y multiplicidad, sufría una obsesión existencial por conservar lo pasajero. Falleció el 16 de diciembre de 1992.

### Publicaciones sobre Arqueología

- 1937 Descripción de una clava cefalomorfa de piedra, encontrada en Casablanca. Revista Chilena de Historia Natural XLI: 156-161.
- 1939 Piedras tacitas o de mortero del Valle de Casablanca. Revista Chilena de Historia Natural XLIII: 41-44.
- 1940 a Las piedras perforadas. Revista Universitaria XXV: 20-24.
- 1940 b Cementerio indígena de La Viñita. Revista Chilena de Historia Natural XLIV: 20-24.
- 1953 Algunas consideraciones sobre la interpretación de decorados en la alfarería Diaguita. Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena, Boletín 7: 19-21.

- 1958 Clava cefalomorfa de Petorca. Revista Universitaria XLIII 129-131.
- 1958-59 Investigación acerca de las piedras tacitas en la Zona Central de Chile. Anales de Arqueología y Etnología Universidad Nacional de Cuyo XIV-XV: 163-204, Mendoza.
- 1962-63 Investigaciones arqueológicas en la desembocadura del río Choapa. Anales de Arqueología y Etnología XVII-XVIII: 7-70.
- 1964 Miniaturas de clavos. En Actas del III Congreso de Arqueología Chilena, pp. 171-176. Viña del Mar.
- 1968 Descripción de tres clavos. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso I: 287-300
- GAJARDO TOBAR, R. & G. CARASCO
- 1956 Una clava cefalomorfa más. Publicaciones del Museo y La Sociedad Arqueológica de La Serena, Boletín 8: 7-9.
- GAJARDO TOBAR, R. & J. SILVA
- 1970 Notas sobre arqueología de Quillota. Excavaciones en el Estadio. Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso 3: 203-236.

Nuriluz Hermosilla O.

DR. JOHN HYSLOP  
1945 - 1993

Recientemente ha fallecido en Nueva York, Estados Unidos, el Dr. John Hyslop, arqueólogo de vasta trayectoria en los Andes y muy vinculado a la investigación incaica en Chile. John había nacido el 25 de junio de 1945, en una pequeña localidad de Minnesota. Obtuvo su Bachelor in Arts en el Carleton College en 1967, y posteriormente su Master of Arts en 1968 en la Columbia University. En 1974 obtuvo un segundo Master en Filosofía y en 1976 su Doctorado en Antropología también en la Columbia University. Su tesis doctoral: An Archaeological Investigation of the Lupaca Kingdom and its Origins, marcó un hito en los estudios etnohistóricos y arqueológicos del Período Tardío de la Cuenca del Titikaka. Tuve el privilegio de conocer a John en la plenitud de su carrera, en 1973, con ocasión del Seminario Internacional sobre los Reinos Altiplánicos, organizado por John Murra y Luis Lumbreras. La genialidad de su lógica y su curiosidad científica infatigable nos dieron una muestra ejemplar en las innumerables sesiones de análisis que concitó este Seminario. Años más tarde, con la experiencia de un trabajo de campo arduo y con una visión más formada, tuvimos oportunidad de organizar y compartir inolvidables experiencias en los días del "Proyecto del Camino Incaico en el Desierto de Atacama y en la Cuenca de Santiago".

John Hyslop fue un arqueólogo que se entregó por completo a la ciencia antropológica. Al momento de su desaparecimiento era miembro y tesorero del Instituto de Investigaciones Andinas con sede en Nueva York, Científico Asistente del American Museum of Natural History y autor de importantes libros, entre los cuales podemos señalar The Inka Road System, (1984, Academic Press), traducido por Eduardo Arias para INDEA, (Lima, 1991), IncaWasi, the New Cuzco (1985, Anthropological Papers

American Museum of Natural History vol. 62, Pt.1, New York) y Travels and Archaeology in South Chile (1988, University of Iowa Press), además de un apreciable número de interesantes artículos científicos.

Con pesar y agradecidos por lo que nos entregó, desde estas líneas los arqueólogos chilenos te saludan, John John ...

Mario A. Rivera \*

---

\* El autor agradece al Dr. Craig Morris por la documentación que le facilitara para preparar este homenaje.

RECUERDOS DE CARLOS MUNIZAGA AGUIRRE AL CUMPLIRSE 30 AÑOS DE LA  
SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA. \*  
1917 - 1993

Dejó expresa instrucción de que no se le rindiera homenaje a su muerte ni se hiciera ceremonia fúnebre. Debía pasar lo más inadvertido posible; ni siquiera noticias del cementerio ni de la hora y día del sepelio. Disposición que siempre acompañó sus actuaciones públicas, o bien, ... una póstuma protesta!

Carlos Munizaga nació en Iquique el 1º de agosto de 1917, como el menor de cinco hijos del matrimonio de arraigo elquino constituido por doña Juana Aguirre Moya y don Manuel María Munizaga Varas. Mientras sus estudios primarios los realizó en un colegio dirigido por religiosas, los secundarios los cumplió en el Liceo de Aplicación, en Santiago, con excelentes profesores, y donde fue un alumno ejemplar.

Atraído por los intereses intelectuales de su hermano Roberto y marcado por la enseñanza de Doña Juana, de que un hombre lo único que debe cultivar es su mente, se decidió por estudiar medicina. En un control oral, el catedrático "rajaba" por filas enteras a los alumnos en una materia que todos estimaban capciosa, también a Carlos. Llegado su turno le expresó al Dr. Juan Noé su sentir en relación a la prueba y se retiró. Jamás volvió. En una ocasión leí una carta que el Dr. Noé le escribió a este joven y en ella decía algo así: "Carlos vuelva a estudiar, usted llegará a ser un muy buen médico".

No renunció a la formación superior y estudió Derecho, carrera de la cual egresó en 1952. En realidad no le atrajo culminar estos estudios, porque con su natural inteligencia se desempeñó en la abogacía en forma tal que en los varios años de trabajo nunca perdió un solo caso.

---

N. del E.: Este homenaje aparecerá en Chungará 24/25. El Director de esta revista, Calogero Santoro, ha autorizado su publicación en el presente Boletín.

Le conocí hace unos 40 años, cuando formaba parte del grupo pionero del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, organismo académico fundado en 1954, dependiente directamente de la Rectoría. Allí se estaba formando junto a otros investigadores de las ciencias del hombre bajo la dirección tutelar del antropólogo norteamericano Richard P. Schaedel, quien mucho más tarde reconocería en él y en Alberto Medina, a dos sólidos pilares en que se apoyaba el desarrollo de la antropología en Chile por esos años.

Como ayudante de ese Centro, le correspondió a Carlos participar activamente en este periodo, que podría llamarse formativo de su quehacer científico, integrando una expedición arqueológica al norte de Chile, de Arica a La Serena, liderada por el propio Schaedel. De esta expedición surgió una de las primeras obras nacionales de arqueología basada en experiencia directa, planificada y con resultados sobresalientes, al mismo tiempo que constituía un modelo metodológico. Me refiero a Arqueología Chilena, de 1957. Carlos hizo la descripción y análisis de la cerámica de los valles ariqueños recogida en la expedición, y posteriormente, un análisis y comparación de las secuencias culturales formuladas por Max Uhle y Junius Bird para los mismos valles, considerando contextos de tumbas, aspectos cerámicos y no cerámicos. En virtud de estos trabajos relacionados directamente con la problemática ariqueña, fue invitado a participar en el Encuentro Arqueológico de 1961 en Arica, considerado el Primer Congreso Nacional de Arqueología.

Carlos, a estas alturas, había abandonado definitivamente el ejercicio de la abogacía para dedicarse por entero a esta pasión investigadora. Julio, uno de sus hijos, me cuenta cómo de niño vio que en las estanterías de la oficina del papá se iban reemplazando los códigos y expedientes por cerámicas, piedras, textiles, cuadernos de campo, etcétera.

A fines de la década del '50 encontré a Carlos formando parte, como Miembro Agregado y luego de Número de la Academia Chilena de Ciencias Naturales, que presidía el catedrático Profesor Hugo Gunckel junto a su secretario, el afamado naturalista don Gualterio Looser. En colaboración con Gunckel publicó interesantes notas sobre aspectos etnobotánicos en la localidad atacameña de Socaire y fue en ese contexto que tuve el honor de ser su editor en la Revista Universitaria de un trabajo de aguda observación sobre un "médico" herbolario en el mercado municipal de Iquique, originario del interior de la sierra de Tarapacá. En colaboración nuevamente con el Prof. Gunckel detalla la lista de una treintena de plantas medicinales debidamente clasificadas que el herbolario ofrecía al público y la parafernalia que acompañaba a ellas. Antes, en este mismo órgano científico, la Academia le había publicado un trabajo sobre el uso de miyaya (Datura stramonium), usada por los actuales araucanos de Chile en el tratamiento de trastornos mentales, así como otros estudios sobre objetos de la Colección Nielsen de Iquique de la cual había sido su informante por encargo de la Universidad.

Tomó parte en varias investigaciones que comprometían al Centro: en Chile central, en la zona araucana junto al Dr. Oswald Menghin; en isla de Pascua; en Socaire con el Dr. Thomas Barthel, entre otras.

En 1963 participó activamente en el Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama donde con su vasta experiencia en la arqueología nortina, tomó parte efectiva en las discusiones junto a una decena de arqueólogos nacionales y extranjeros, y aprobó la fundación de la Sociedad Chilena de Arqueología. En ella, aparte de Miembro Fundador, fue nominado en 1981 Miembro Honorario en un solemne acto público que tuvo lugar en el Salón de Honor de la Casa Central de la Universidad de Chile, mereciendo el otorgamiento de una Medalla de Oro al Mérito.

Entre las sesiones de ese mismo Congreso, vi a Carlos clasificar cerámica del sitio Coyo, vecino al ayllo de ese nombre, para incorporarla en un trabajo en preparación. Quedé asombrado de la

destreza, decisión y eficacia desplegada en esta tarea. Creo que fue su último trabajo arqueológico propiamente tal; ya estaba, desde hacía un par de años con un pie firme y decidido en la antropología social, al asistir en calidad de becario a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales al curso del Profesor Dr. Alfred Metraux, quien lo impulsó a publicar su primera obra en estas materias: Vida de un araucano, de mucho éxito.

Desde entonces, aparecen numerosos artículos que ocupan varias páginas en la Revista Chilena de Antropología, desde sus inicios en 1974, y en otros órganos científicos, los que manifiestan la preocupación constante de Carlos Munizaga por la situación de los araucanos y chilotes en sus migraciones hacia la ciudad; por los fenómenos de sincretismo que sufren; por su alienación como causa de la aculturación que experimentan en contacto con la cultura del winka. Pero también, en un interesante trabajo expuesto en el V Congreso Nacional de Arqueología, de La Serena, en 1969, abre los ojos de los arqueólogos al señalar las bases para establecer relaciones recíprocas entre arqueología y antropología social y cultural, aspectos que se refieren a la organización social vinculada a las evidencias arqueológicas, e insta a los arqueólogos a vencer las inhibiciones a este respecto.

Carlos Munizaga pasa por distintas vicisitudes en su quehacer de antropólogo y de universitario docente. Sufre de vez en cuando relegaciones de los cargos directivos, sobre todo en períodos de manifiesto oscurantismo. Sin embargo, en los primeros años del gobierno militar se desempeñó por tres años como Decano de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Posteriormente, vuelve a cargos directivos y es nombrado Director del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile y, por un tiempo, Vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales.

A todos estos cambios físicos de oficina, le sigue una gran ruma de papeles, documentos, revistas, folletos y libros que siempre están cerca de su escritorio, o muchas veces, encima de su escritorio, junto a un pequeño espacio que le queda libre para escribir. Cuando él o alguien requiere algunos de estos documentos, Carlos "excava" en este montón y al fin encuentra lo que busca.

Ejerce, entre tanto, docencia en la Facultad de Medicina donde dictó cursos de postgrado a nivel latinoamericano y en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, en la cual cumplió algunos planes de antropología aplicada. Fue fundador de la Sociedad Chilena de Psiquiatría Social y Criminalística, llegando a ser su Vicepresidente. Asimismo, era un activo colaborador en el Departamento de Medicina Legal de la Universidad de Chile.

Fue un gran maestro para muchos de los actuales antropólogos, conferenciante, profesor guía de tesis, instructor de seminarios y de tantas otras iniciativas destinadas a mejorar la calidad profesional y humana de los alumnos, siempre en pos de la consolidación de la antropología social chilena. Todos recordarán el especial hincapié que siempre hacía sobre la importancia de una bibliografía bien cuidada que cada trabajo debía llevar. Era en él casi una manía.

Su vasta formación académica le permitió abarcar en sus numerosos trabajos muchísimos temas que de alguna manera se relacionan con la disciplina central de la antropología, ya que como dice Marcelo Arnold, uno de sus más destacados discípulos, "nada escapaba a su atención", y agrega este autor en otro párrafo: "quienes tratamos de ser científicos sabemos reconocer a los verdaderos maestros y mejores pares, entre ellos don Carlos Munizaga es el más distinguido".

Para resumir: no le son ajenos temas sobre vivienda, literatura, psiquiatría, arquitectura, desarrollo social, antropología urbana y del deporte, etnobotánica, educación, arqueología, salud, fenómenos migratorios. O sea, la vida toda.

Aparte de su trato generoso hacia mí, siempre justo y gentil, sea como jefe en mis tareas docentes, sea como colega en la Academia Chilena de Ciencias Naturales o de la Sociedad que hoy nos reúne, tengo hacia Carlos Munizaga una muy personal deuda de gratitud, pues recibí de él una hermosa carta de adhesión y apoyo cuando más la necesitaba.

En 1992 Carlos Munizaga se retiró de la Universidad de Chile dejando un vacío en las aulas difícil de llenar, y el 2 de septiembre recién pasado se alejó para siempre de nosotros.

#### Bibliografía de Carlos Munizaga Aguirre

- 1957 a Un adorno de patas de escarabajo de las Colecciones Arqueológicas de Max Uhle, del norte de Chile (en el Museo Histórico Nacional). Notas del Centro de Estudios Antropológicos 1: 10-13, Universidad de Chile, Santiago (mimeografiado).
- 1957 b Descripción y análisis de la cerámica y otros artefactos de los valles de Lluta, Azapa y Vitor. Apéndice N°2 en Informe general sobre la expedición a la zona comprendida entre Arica y La Serena por el Dr. Schaedel, Arqueología Chilena 1: 45-58
- 1957 c Secuencias culturales de la Zona de Arica (comparación entre las secuencias de Uhle y Bird). Arqueología Chilena 1: 77-126 Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. Santiago de Chile 1957.
- 1960 a Vida de un araucano. Edit. Universitaria, S.A., Santiago de Chile (existe una 2ª edic. en 1971, como publicación del Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología de la Universidad de Chile).
- 1960 b Uso actual de Miyaya (Datura stramonium) por los araucanos de Chile. Journal de La Société des Américanistes, nouvelle série, tomo XLIX: 37-43. Musée de L'Homme, Paris.
- 1960 c Nota sobre el uso de Miyaya (Datura stramonium) por los araucanos chilenos actuales, en el tratamiento de trastornos mentales. Revista Universitaria (Universidad Católica de Chile), años XLIV y XLV: Santiago, Chile.
- 1961 Estructuras transicionales en la migración de los araucanos de hoy a la ciudad de Santiago de Chile. Public. N°6, Centro de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile.
- 1963 a Tipos cerámicos del sitio Coyo en la región de San Pedro de Atacama. En actas del Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. Anales de la Universidad del Norte N°2 - 1963. Antofagasta. 99-132.
- 1963 b Tipos cerámicos del sitio Coyo en la región de San Pedro de Atacama. En Arqueología Chilena N°3. Centro de Estudios Antropológicos. Universidad de Chile. Publicación N°17 Santiago, 1963. 47-82.
- 1963 c Diferencias mentales entre chilenos rurales y urbanos. Creencia en la idea de justicia inmanente. Revista Antropología, I: 5-16. Santiago, Chile.
- 1964 a Mito y pequeñas comunidades rurales: el Trauco en Chiloé. Revista de Antropología II, 1: 49-64. Santiago.

- 1964 b Relaciones entre pequeños núcleos de Población Revista de Antropología. Centro de Estudios Antropológicos. Universidad de Chile. Vol. - Nº2 - 19-35.
- 1965 Nota sobre una estólida y una estatuilla antropomorfa supuestamente vinculada al Complejo Precerámico de la costa de Arica. En. Revista Universitaria IL. 169-171 Universidad Católica de Chile, Santiago.
- 1966 Relaciones entre pequeños núcleos sociales de población. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. Antropología, Vol. II - 2 pp. 19-38.
- 1967 Relatos populares de Socaire. Revista de Cultura Universitaria, Vol. 3 pp. 105-118. Universidad de Chile, sede Antofagasta.
- 1969 Relaciones entre Arqueología y Antropología Social y Cultural. Actas del V Congreso Nacional de Arqueología. Museo Arqueológico de La Serena. pp. 307-313, La Serena.
- 1971 Reconocimiento cultural de Chiloé. Publicación Nº20 -Año 1971. Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología, Universidad de Chile. pp. 1-14.
- 1972 Relaciones entre Pediatría y Antropología. Pediatría, Tomo I (Meneghello, J., editor), 2ª edic. : 28-36. Edit. Intermedica, Buenos Aires.
- 1974 Atacameños, Araucanos y Alacalufes. Breve reseña e interrogantes antropológicas de tres grupos étnicos chilenos. Revista Musical Chilena, T-28 Nº126-127. pp. 7-20. Santiago de Chile.
- 1975 Presentación del Libro Siete Estudios. En homenaje de la Facultad de Ciencias Humanas al Prof. Eugenio Pereira Salas. pp. 7-10.
- 1977 Algunos enfoques de la importancia de la actual medicina popular aborigen en Chile. Simposio Internazionale Sulla Medicina Indigena E Popolare Dell America Latina. Roma, diciembre de 1977.
- 1981 a Arqueología: Algunas funciones urbanas y de educación, antecedentes para el estudio de: Sitios Testigo en Santiago de Chile. En CODICI Nº1 - Fascículo 2 - sept. 1981.
- 1981 b Imitación en medicina tradicional. Jornadas Nacionales de la Cultura, Universidad Católica de Valparaíso.
- 1982 Vivencias de arqueología chilena. Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación. Universidad de Chile. pp. 77-86.
- 1984 a Institucionalización de enfermos crónicos. Revista Psiquiatría. (1984) I: 125-128. Chile.
- 1984 b Ciudad y vecinos: Cuatro ideas para la enseñanza de la vida urbana. Revista Chilena de Sociología y Antropología. T-4. pp.27-41 Universidad de Chile.
- 1986 a Patología de una organización , su diagnóstico Revista Psiquiatría (1986) III: 19-32, Chile
- 1986 b Estructura sociocultural de las Organizaciones de Crónicos. VIII Simposium sobre Psiquiatría de Crónicos, organizado por el Hospital Guillermo Grant. B., la Facultad de Medicina

de la Universidad de Concepción y la Sociedad Psiquiátrica del Sur. Concepción, diciembre de 1986.

- 1986 c Condicionamiento cultural del comportamiento sexual y la familia: Cambio y contrastes entre grupos. Mesa Redonda del Congreso Sexología Clínica en la Evolución del Hombre. Escuela de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad de Chile - Sociedad de Biología de Chile.
- 1987 a Patología de las organizaciones psiquiátricas: ¿Cuánto sabemos de la cara informal de ellas? Revista Psiquiatría, (1987) IV: 117-124, Chile.
- 1987 b Aportes etnográficos al estudio de las organizaciones psiquiátricas. Revista Chilena de Antropología, 6: 27-34. Santiago, Chile.
- 1988 a Algunos enfoques de la importancia práctica de la actual medicina popular aborígen en Chile. Enfoques Aten. Prim., 3 (2): 33-38. Chile.
- 1988 b Etnohistoria y Etnografía: Aporte a la integración de un rasgo etnobotánico dentro de un complejo cultural. Encuentro de Etnohistoriadores (O. Silva G.; E. Medina C. y E. Téllez L., editores). Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos. Nº1: 124-128. Depto. Ciencias Históricas, Univ. Chile.
- Ms. Algunos aspectos de la Migración en Chiloé. En Antropología Nueva Epoca 1: 3-16. Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas. Universidad de Chile.
- Ms. Proposición de un estudio Latinoamericano de los internados psiquiátricos de crónicos. Por publicarse en Social Science and Medicine.
- MUNIZAGA A., C. & HERRERA G., J.  
1957 Notas etnoentomológicas de Socaire. Notas del Centro de Estudios Antropológicos Nº1 - Universidad de Chile 1957 (mimeografiado).
- MUNIZAGA A., C. & GUNCKEL, H.  
1958 Notas etnobotánicas del pueblo atacameño de Socaire. Public. Nº5, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile.
- MUNIZAGA A., C. & GUNCKEL, H.  
1963 Un médico herbolario de la actualidad del norte de Chile. Revista Universitaria (Universidad Católica de Chile), año XLVIII: 243-251. Santiago, Chile.
- MUNIZAGA A., C., MUJICA, G. & GONZALEZ, M.  
1965 Enfoque antropológico - psiquiátrico de indígenas mapuches alienados. Revista de Antropología, III, III: 55-80. Santiago, Chile.
- MUNIZAGA A., C., MUJICA, G., GONZALEZ, M. & HONORATO, R.  
1966 El sistema sociocultural de un departamento de enfermas mentales crónicas. Antropología, IV-V. 4: 3-16. Santiago, Chile.
- MUNIZAGA A., C., MUJICA, G., GONZALEZ, M. & HONORATO, R.  
1970 El sistema sociocultural de un departamento de enfermos mentales crónicos. Revista del Hospital Psiquiátrico, 2: 38-40, Chile.

MUNIZAGA A., C. & NINFA, J.

1975 Notas sobre fecundidad y aborto en poblaciones mapuches de Chile: enfoque antropológico Antropología, nueva época, Nº2: 7-26. Santiago, Chile.

MUNIZAGA A., C. & RECASENS, A.

1983 Acercamientos Antropológicos a la ciudad de Santiago. Revista Chilena de Sociología y Antropología. T-4. pp.27-41. Universidad de Chile.

RIZO, S., MEDINA, E. & MUNIZAGA A., C.

1986 Crimen y entorno sociocultural: análisis interdisciplinario de un triple homicidio cometido por un indígena. Doctrina Penal, 33-34: 55-70. Buenos Aires.

MUNIZAGA A., C. & SOTO, M.T.

1988 Grupos cuasifamiliares y amor en los internados psiquiátricos. Revista Chilena de Antropología, 7: 61-73. Santiago, Chile.

MUNIZAGA A., C. & SOTO, M.T.

1989 El amor en los internados psiquiátricos. Revista Psiquiatría, VI: 41-56, Chile.

GONZALEZ M., MUNIZAGA A., C., GALENO, A., PICKETT, J. & RIOS, M.T.

1970 Consideraciones sobre la visita de parientes y amigos a los enfermos mentales. Public. Nº19. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile.

Hans Niemayer F.

#### IN MEMORIAN

JUAN VARELA BARBAGELATA

1938 - 1993

Iquiqueño, liceano asiduo habitante de las playas del Morro, inició sus caminos de la ciencia en su Club de Exploradores Huracán, para culminar mucho después entre los primeros geólogos de esa magnífica generación de la Universidad de Chile, criada al alero de su fundador don Humberto Fuenzalida, estableciendo así una de las trayectorias académicas más completas en su género: de alumno ayudante al más distinguido catedrático de su propia escuela. Fue especialista en sedimentología, y lejos el mejor geólogo del Cuaternario radicado para siempre en su única morada posible: la Universidad de Chile.

Juan perteneció a esa extraña especie de "Homo academicus", desgraciadamente en vías de extinción, que confunden en un todo vida y labor, ciencia y consciencia, oficio y felicidad. Con la cepa pura de los verdaderos Doctores, salía de su laboratorio al terreno en estado de misión y de gracia, porque vivía intensamente una disciplina revelada y bienamada.

Entre su casa y la Universidad mediaba aquel reposo que nunca logró, porque ni el secreto pronóstico de trombosis lo detuvo en este viaje sin retorno, desprovisto de sosiego y pleno de trabajo, empujado por sus virtudes humanas y científicas, en ese rumbo irreversible marcado por su propia y porfiada voluntad.

De espíritu reservado, en el límite de una aparente introversión, guardaba para sus más cercanos

bellos gestos de flagrante ternura y amistad que rápidamente los encubría en sus clases, informes y proyectos, y en ese tono de profesor siempre dispuesto a enseñar su divertimento geológico a aquellos jóvenes abiertos al paisaje más antiguo y original de Chile.

Fundador del Colegio Profesional de Geólogos, autor de tantas publicaciones de su especialidad, era protagonista obligado en todos los eventos del Cuaternario, como el más reciente organizado por su amiga Carolina Villagrán. ¿Quién de todos los que allí le admiramos pudo siquiera imaginar que escuchábamos su última ponencia?

Fue miembro de la Sociedad Chilena de Arqueología porque juntos compartimos 48 años de amistad ininterrumpida, transfiriéndonos mutuamente nuestros afectos y conocimientos a través de más de una docena de publicaciones conjuntas, desde los inicios mismos de los descubrimientos de Tagua Tagua, con los colegas Montané y Casamiquela, hasta los últimos resultados que redactamos juntos y que aún permanecen en prensa. Acampamos tantas veces en las aguadas costeras, laguna del Huasco, Soronal, Tulán, Quereo, Tagua Tagua, Tarapacá, Pica, en fin, innumerables derroteros, hasta su última salida a terreno como co-investigador del proyecto Puripica (FONDECYT 1930022), junto con Martín Grosjean, entre los días 30 de noviembre y 5 de diciembre, al NE de San Pedro de Atacama.

Aquí, entre depósitos clásticos, lacustres y niveles de antiguas ocupaciones humanas, recorría los fluidos de lavas, mientras terminábamos el perfil estratigráfico en donde muestreó más de 30 niveles superpuestos. Al final, lo acompañamos a las colinas que dominan la cuenca de Guatín, oportunidad en que nos expuso su última clase magistral: había esclarecido la génesis del desagüe del lago. Sus observaciones las grabó y escribió horas antes de conducirlo, el día domingo 5 de diciembre, al aeropuerto de Calama: ¡se le veía tan feliz!

Fue allí, antes de su partida, medio en broma medio en serio, cuando me dijo más o menos lo siguiente: "Lo que pasa es que soy un geólogo raro. No hablo de tantos millones de años, no estoy involucrado con los recursos mineros, ¡en Chile!, más bien he apuntado a la geología ambiental, me siento muy bien a cargo de esta sección ahora en la Chile. Lo que pasa es que mis estudios sobre aluviones, o sea todo lo que la geología afecta al hombre de hoy, me interesa mucho... Con Sergio Nuño vamos a difundir esto masivamente... y para más raro, me importa cómo el hombre antiguo se vinculaba con los ambientes, y creo más en la vida académica que en otros asuntos... ves que soy un geólogo raro..."

Lo cierto es que cuando lo despedí con aquella informalidad de los viejos hermanos, advertí en él una extraña mezcla de cansancio y de secreta felicidad: partía como rejuvenecido. Sin embargo, el próximo día lunes 6 de diciembre, Juan Varela fue abatido en Santiago por un aluvión de sangre entre el mediodía y las diez de la noche, ya que esta vez su corazón rompió el dique de su biología total. Todos los hombres y mujeres de ciencia que lo acompañamos en su funeral, sabíamos que Juan bajaba a la tierra para vivir más cerca de sus sedimentos que tanto amó y nosotros seguimos junto a él en su último terreno, porque, conocedores de su rigor científico, él estará esperando en algún lugar la versión final del informe, para ajustar bien el rol de su análisis geocientífico.

En verdad, Juan Varela B. será siempre recordado, porque ahora ha pasado a constituir una de las formaciones más sólidas e inolvidables de la geología y arqueología chilena.